

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Consideraciones clínicas acerca de lo singular y lo grupal: el tratamiento psicopedagógico en grupo en momentos de pandemia.

Grunberg, Débora, Patiño, Yanina y Yapura, Cristina Verónica.

Cita:

Grunberg, Débora, Patiño, Yanina y Yapura, Cristina Verónica (2021). *Consideraciones clínicas acerca de lo singular y lo grupal: el tratamiento psicopedagógico en grupo en momentos de pandemia. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/259>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/Aye>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONSIDERACIONES CLÍNICAS ACERCA DE LO SINGULAR Y LO GRUPAL: EL TRATAMIENTO PSICOPEDAGÓGICO EN GRUPO EN MOMENTOS DE PANDEMIA

Grunberg, Débora; Patiño, Yanina; Yapura, Cristina Verónica
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el marco de nuestra experiencia clínica en Pandemia, desde el lugar de terapeutas e investigadoras del Programa de Asistencia Psicopedagógica que forma parte de la Cátedra de Psicopedagogía Clínica de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, buscamos cualificar nuestras intervenciones en el escenario actual reconociendo las principales dimensiones que atraviesan el encuadre del tratamiento psicopedagógico grupal de niño/as y adolescentes con dificultades con el aprendizaje. Nuestro trabajo clínico- investigativo se enmarca en el proyecto UBACyT (2018-2021) "Procesos subjetivos y simbólicos contemporáneos comprometidos en el aprendizaje escolar: nuevas conceptualizaciones e intervenciones". En este escrito planteamos la fundamentación metapsicológica que sustenta la oferta de un espacio terapéutico grupal para nuestros pacientes buscando reflexionar sobre las intersecciones de lo singular y lo colectivo, interrogándonos sobre las experiencias de co-escritura que pudiera albergar la clínica grupal en estos tiempos de pandemia.

Palabras clave

Clínica en pandemia - Trat. psicoped grupal - Subjetividad - Singular - Colectivo

ABSTRACT

CLINICAL CONSIDERATIONS ABOUT THE SINGULAR AND THE GROUP: GROUP PSYCHOPEDAGOGICAL TREATMENT IN TIMES OF PANDEMIC

Within the framework of our clinical experience in Pandemic, from the place of therapists and researchers of the Psychopedagogical Assistance Program that is part of the Chair of Clinical Psychopedagogy of the Faculty of Psychology of the University of Buenos Aires, we seek to qualify our interventions on the stage recognizing the main dimensions that go through the framework of the group psychopedagogical treatment of children and adolescents with learning difficulties. Our clinical-investigative work is part of the UBACyT project (2018-2021) "Contemporary subjective and symbolic processes engaged in school learning: new conceptualizations and interventions". In this writing we propose the metapsychological foundation that supports the offer of a group therapeutic space for our patients, seeking to

reflect on the intersections of the singular and the collective, questioning ourselves about the co-writing experiences that the group clinic could host in these times of pandemic.

Keywords

Pandemic clinic - Group psychopedagogical treatment - Subjectivity - Singular - Collective

Las autoras del presente escrito somos terapeutas e investigadoras del Programa de Asistencia Psicopedagógica que forma parte de la Cátedra de Psicopedagogía Clínica de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, que asiste a niños, niñas y adolescentes con dificultades con el aprendizaje. El trabajo clínico que allí realizamos, deviene a su vez material con el que trabajamos en el proyecto UBACyT (2018-2021) "Procesos subjetivos y simbólicos contemporáneos comprometidos en el aprendizaje escolar: nuevas conceptualizaciones e intervenciones". El Programa de Asistencia Psicopedagógica dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad brinda, desde 1986, diagnóstico individual y tratamiento psicopedagógico grupal con orientación psicoanalítica a niño/as y adolescentes con problemas de aprendizaje que provienen de escuelas alejadas a la facultad cuyas familias pertenecen a sectores vulnerables de la Ciudad de Buenos Aires.

El dispositivo terapéutico que plantea el tratamiento psicopedagógico implica sesiones semanales para los pacientes y, a partir de la pandemia, frecuencia semanal también con los adultos a cargo quienes son convocados a encuentros de reflexión sobre las problemáticas en virtud de las restricciones simbólicas de los y las niños/as. Previo a la pandemia, los encuentros con adultos referentes solían ser quincenales, pero debido a la coyuntura y la necesidad de mayor acompañamiento, hemos acondicionado el encuadre. Desde 2020 atendemos virtualmente a nuestros pacientes y acompañamos del mismo modo a los grupos de reflexión de adultos/as a cargo, intercambiando mensajes escritos y/o audios por whatsapp entre terapeuta y adultos referentes. Clínicamente trabajamos con las restricciones y potencialidades de los procesos de simbolización de los y las consultantes que llegan al Servicio, y que repercuten en sus procesos de aprendizaje, sus posibilidades de vincularse con distintos objetos de conocimiento, así como también con otros pares y

adultos. Trabajamos desde una perspectiva psicoanalítica que coloca en el centro de nuestras reflexiones clínicas los enlaces entre subjetividad y aprendizaje, entre dinámicas intersubjetivas e intrapsíquicas.

A lo largo de los años hemos participado de proyectos de investigación subsidiados por distintos organismos que focalizan en aspectos específicos de los procesos de simbolización de los que nos ocupamos en la clínica. Nuestro marco epistemológico se funda en perspectivas de la complejidad (Morin, 2000, Najmanovich, 2005), gracias a las cuales podemos realizar hipótesis y formular interrogantes clínico-investigativos que sostienen en tensión aspectos disímiles, heterogéneos, variados, que se articulan con el devenir clínico de nuestros/as pacientes. En estos tiempos de pandemia, donde la realidad exterior como acontecimiento compartido ingresa con una fuerza inusitada, es que nos proponemos en esta ocasión incluir reflexiones al respecto, especialmente en un encuadre de tratamiento de características grupales.

Sin duda, lo singular y lo grupal es abrazado por lo colectivo, desde un marco y un proyecto institucional, nos ocupamos por la construcción de conocimientos a partir de las experiencias clínicas que nos llevan a gestar caminos investigativos produciendo enlaces entre estas dimensiones, connotadas por lo que nos trae este tiempo de pandemia. Desde aquí, cada paciente es mirado produciendo numerosas interrogaciones en quienes intervenimos en los procesos clínicos por los que atraviesan. “El conocimiento humano es siempre un proceso interactivo en el que una persona compleja (corpórea, entramada en un colectivo, afectiva, racional, imaginativa, situada en un ambiente y en una cultura) interactúa con un mundo dinámico de muy diversos modos y con una gran variedad de tecnologías”. (Najmanovich, 2005, p.13).

Formulación de interrogantes

Gustavo Dessal (2019), muy próximo al despliegue de la pandemia por el coronavirus pero previo a ella, subrayaba los sabidos cambios exponenciales que las tecnologías introducían en nuestras vidas cotidianas, situándolas además como fuertes aliadas del neoliberalismo económico. Agrega la generación de nuevos síntomas o usos sintomáticos por parte de los sujetos a partir de los usos de las tecnologías, por lo que el psicoanálisis se vería compelido a estudiar posibles efectos psicopatológicos. Esto lo lleva a destacar la importancia de “investigar algunas consecuencias epistémicas y clínicas de las nuevas tecnologías en la subjetividad” (p.16). Es a partir de esta última consideración que puntualmente nos hacemos algunas preguntas acerca de las relaciones entre procesos de subjetivación-tratamiento psicopedagógico grupal-pandemia-tecnología.

Particularmente nos interesa detenernos en dos cuestiones: Una, referida a las condiciones de posibilidad de los encuentros en la virtualidad. Estando tan en boga los debates acerca de la presencialidad-virtualidad en el ámbito escolar, nos pregunta-

mos después de un año y medio de sostener, ofrecer y crear oportunidades de tratamiento en la virtualidad, acerca de las condiciones y las características de los encuentros terapéuticos virtuales: estar presentes, ejercer presencia, promover presencias, así como dar lugar y oportunidades de procesamiento a las ausencias, a las diferencias y a las pérdidas. La importancia de no caer en interpretaciones omnipotentes que transpolarían el dispositivo clínico presencial a la virtualidad, nos preguntamos por las oportunidades y restricciones de este dispositivo focalizando en cada paciente y considerando la dinámica de trabajo del grupo.

Por otro lado, pero fuertemente enlazado con lo anterior, deseamos reflexionar acerca de las particularidades de un tratamiento terapéutico de características grupales especialmente en pandemia. Los tratamientos grupales e individuales tienen sus especificidades. En esta oportunidad nos preguntamos por las particularidades de asistir a un grupo terapéutico en relación a la experiencia de la pandemia como experiencia colectiva.

Buscamos reflexionar acerca del dispositivo grupal en la experiencia clínica en un entrecruzamiento que surge del rigor investigativo y el compromiso del analista con las complejidades sociales del escenario actual, caracterizadas por la incertidumbre, delineando intervenciones no basadas en certezas, sino más bien en ensayos, entendidos como acompañamientos procesuales, en el trabajo de orientación con los adultos referentes, propiciando el intercambio dialógico con énfasis en la habilitación de escucha y pregunta, entendiendo que “pensar no es sólo reflexionar, es realizar prácticas en común” (De la Aldea, E.; Lewkowicz, I.; 2004)

Nuestra propuesta es la de producir pensamiento sobre las peculiaridades del trabajo clínico haciendo alusión al dispositivo grupal ya diseñado con fines investigativos con los que trabajamos y que buscan dar lugar a la singularidad de cada integrante del grupo de tratamiento psicopedagógico, como así también a las formas que adquiere lo grupal, ¿qué desafíos nos impone? ¿Cómo problematizar las relaciones que se suscitan en el grupo como un espacio virtual de producción colectiva? Específicamente, buscamos reflexionar sobre las intersecciones de lo singular y lo colectivo, los efectos de lo grupal en cada modo o forma de organización psíquica que se cristaliza en las dificultades en el aprendizaje que presentan y por las cuales se incluyen en el servicio, todo este entramado cobra sentidos particulares en este tiempo de pandemia, tiempo caracterizado por intercambios virtuales.

La clínica psicopedagógica grupal: acerca de la presencialidad en la virtualidad

Comenzaremos por plantear la fundamentación metapsicológica que sustenta la oferta de un espacio terapéutico grupal para nuestros pacientes.

Los otros resultan un antecedente necesario (Bajtín, 2000) que ofrecen un entramado simbólico y libidinal para que el sujeto

pueda advenir (Aulagnier, 1975): son fuente de expectativas, ideales, proyectos y proyecciones, temores e ilusiones, como así también señalarán modos de interpretación y de procesamiento del conflicto, conformando así entramados simbólicos y significantes de transmisiones tan inevitables como necesarias. Por tal motivo, Hassoun (1996) plantea la necesidad constitutiva del sujeto de reconocerse en una historia, una genealogía, en una pertenencia. Álvarez y Grunin (2010) sostienen que “El discurso del conjunto garantiza el acceso a una historicidad que desplaza al saber de los referentes de origen como garantes exhaustivos y suficientes. En este sentido “Tanto Aulagnier como Green inscriben la complejidad del ejercicio de las funciones simbólicas primarias en una estructura intersubjetiva triádica de inicio, que da cuenta de la heterogeneidad de la oferta erógena y simbólica” (p.6). Este carácter necesario de la historicidad, de referencias identitarias de los primeros tiempos de vida (ubicables tanto en el grupo primario de pertenencia como en el conjunto social), no se agotan en la mística del origen: “Pensar al sujeto como un sistema abierto a la intersubjetividad, no sólo en el pasado sino también en la actualidad, exige reflexionar sobre las tramas relacionales y sus efectos constitutivos de la subjetividad” (Hornstein, 2003, p.97). Bozzolo (2015) discute la noción de subjetividad desde una perspectiva singularista y estática: refiere a la misma como “procesos” destacando tanto su carácter dinámico como múltiple, como así también distingue a los procesos de subjetivación como constantes, permanentes a lo largo de la vida, descreyendo de una instancia unicista de síntesis.

Entonces, ¿Por qué una clínica psicopedagógica grupal?

En el encuentro grupal cada paciente muestra sus modos de estar con otros, entre otros, donde se produce un entrecruzamiento de alteridades y transferencia laterales (Kaës, 2005). En el grupo, al decir de Percia (2009, pág.70) “la unidad es una producción de diferencias conjugadas...Pensar lo grupal sólo en términos de su unidad es un obstáculo en el trabajo clínico”. El tratamiento psicopedagógico grupal propicia situaciones de “encuentro”, en términos de Aulagnier (1977), en tanto oportunidades para la inclusión de las diferencias en relación a lo que la presencia del semejante confronta.

Para Berenstein (2004) las relaciones entre los sujetos ponen en juego lo semejante, lo diferente y lo ajeno, es así como se despliegan identificaciones al mismo tiempo que hostilidades.

¿Cómo son los encuentros que se producen entre cada paciente en las sesiones virtuales? ¿Cuáles son los efectos que produce lo grupal en un encuadre con características diferentes a las conocidas? En la experiencia de trabajo desde el lugar de terapeutas, percibimos aspectos que permanecen como así también transformaciones ¿producidas? ¿visualizadas? a través del dispositivo actual. Emergen, “modos de hacer”, de resolución diferentes, no conocidos, novedosos, que aparecen como formas alternativas de posicionarse, antes no transitadas.

Las características que adquiere el dispositivo, se remite a la escucha intersubjetiva entre pares a través de audios o lectura de escrituras producidas en los chats que se plasman en un grupo de whatsapps, aunque a veces, según los modos predominantes intrapsíquicos de cada niño/a, tal escucha no se visualiza en las intervenciones que realizan. Entre las escenas más usuales que cada paciente trae, aparecen las relativas a los vínculos y convivencia familiar, lo cotidiano, tal como “hacer las tareas domésticas”, las peleas con hermanos/as y el aburrimiento enlazado con actividades que realizan en tiempo libre, en muchas conversaciones algo del otro/a resuena, aquí podría decirse que se trata de experiencias de alteridad que cuestionan la propia identidad (Korinfeld, 2017). y en ocasiones el soliloquio predomina aún desmintiendo el decir de alguno de sus pares, hablando de lo propio de manera evacuativa aun sin registro de lo que acontece. ¿Algo de lo íntimo se pone en juego aquí? ¿Cuál es la cualidad del encuentro?. Las intervenciones terapéuticas, buscan producir aperturas que generen quiebres en modalidades enquistadas.

Es justamente, desde el acto de pensar, con la mirada puesta en promover procesos reflexivos, desde donde nos paramos para producir los intercambios entre lxs pacientes que integran el grupo de tratamiento psicopedagógico que coordinamos. Los acontecimientos vividos en la vida cotidiana, la convivencia permanente con adultxs, hermanxs, la presencialidad en la escuela con aperturas y cierres en el marco de pandemia, son experiencias traídas semanalmente y que son puestas a juego en el tiempo de cada sesión, con la intención de producir procesos de pensamientos en cada niño/a acerca del modo de metabolización psíquica, en espacios transicionales generados por lxs terapeutas y por la intervenciones de pares. La generación de transicionalidad, al decir de Winnicott (1971), va acompañada de formación de pensamiento o fantasía en un espacio intermedio libre de exceso de tensión que implica una relación entre un mundo interior y un objeto perteneciente a la relación de objeto.

La capacidad de investimento al campo social y cultural, implica la posibilidad de sustituir, esto habilita diversas formas de creación, dinamizando procesos de simbolización subjetivantes en cada uno de lxs pacientes. En un contexto novedoso, en un encuadre virtual, la apuesta a la elaboración imaginativa (Green, 2007), ligada a la ausencia, es decir a la capacidad de representar, promueve otros modos de tratamiento de las conflictivas psíquicas.

La pandemia como experiencia: lo singular, lo grupal, lo colectivo

Sostenemos el interés por interrogarnos acerca de lo que nos atraviesa, tanto a terapeutas como a pacientes, en relación a lo común de lo disruptivo de la pandemia, en términos de Badiou (2013) del acontecimiento, en el sentido del quiebre de ciertas estructuras que nos otorgaban grados de certezas sobre los modelos que regulan nuestras relaciones y el trabajo psíquico necesario para el procesamiento de esos quiebres, sean entendidos como duelos, pérdidas, cambios significativos, entre otros.

La importancia en estos tiempos de priorizar los abordajes en dispositivos grupales con adultos referentes posibilita el acompañar los procesos de comprensión de lo cotidiano, pensando con otros, entre otros, cuidando los tiempos y entretrejiendo redes, legitimando el trabajo de construir una “subjetividad comunitaria” como diría Lewcovick, en relaciones de sostén referidas a las crianzas, “convivencialidades” al decir de Najmanovich, en un espacio que construye común al mismo tiempo que hace foco en alojar singularidades, permitiéndonos trabajar en el entramado de lo intrapsíquico e intersubjetivo a la vez.

Según De la Aldea, E. y Lewcowicz, I. (2004) “Pensar con otros es hacer una “subjetividad en común” ponerse en común con otro, compartir un problema”.

Sin duda, estas reflexiones merecen un abordaje más profundo que interpele nuestras subjetividades. “A la pregunta: ¿qué quiere decir producción de subjetividad?, es decir, de qué manera se constituye la singularidad humana en el entrecruzamiento de universales necesarios y relaciones particulares que no sólo la transforman y la modifican sino que la instauran, debemos articular una respuesta que tenga en cuenta los universales que hacen a la constitución psíquica así como los modos históricos que generan las condiciones del sujeto social” (Bleichmar, 2004). Estas reflexiones de Silvia Bleichmar, que se resignifican en cada coyuntura particular que organiza sentidos específicos, nos vuelven a interpelar en este momento de tránsito de pandemia.

Frente a la misma, como ante todo acontecimiento vital, cada quien despliega modos de transitar y tramitar la experiencia de maneras diversas, que encuentran resonancia con las características psíquicas prevalentes de cada sujeto: existen diferencias entre los registros del temor, el miedo, el pánico, así como también mecanismos ligados a la desmentida o renegación, o bien quienes despliegan recursos sobreadaptativos acomodándose a la situación que se impone.

Fisher (2016) al señalar al miedo como la emoción más antigua e intensa de la humanidad, ubica como el más ancestral y fuerte de ellos, el miedo a lo desconocido. Discrimina y especifica la cualidad de lo raro, el terror, lo espeluznante, entre otros matices que adquiere la dimensión del miedo. Ubica especialmente “lo raro” en el ámbito de la subjetividad: como percepción de una realidad alterada, no familiar; mientras que lo “espeluznante” remite al terreno de lo radicalmente desconocido como forma más pura e intensa del terror. Son modos de lidiar con lo extraño. Asociado con el concepto freudiano que remite a lo *unheimlich* especialmente vinculado a “lo extraño *dentro* de lo familiar, lo familiar como extraño; la manera en la que el mundo doméstico no coincide consigo mismo” (p.11).

Frente a estas notas acerca de los modos de registro y de despliegue de mecanismos de defensa ante un acontecimiento, nos preguntamos por la especificidad de un espacio clínico grupal como dispositivo que promueve procesos elaborativos, en este caso de una experiencia que, también, es colectiva.

Reflexiones en proceso acerca de la experiencia clínica

Se escucha “no hay que perder más tiempo” a riesgo de patologizar procesos necesarios. Sin duda, darle lugar al pensamiento introduce tiempo, un tiempo de pensamiento, un tiempo necesario para poder visualizar lo que se produce en esa duración, la posibilidad de hacer lugar a la singularidad en el sentido de los recursos propios con los que cuenta cada quien para hacerle frente a las conflictivas que le toca vivir.

“No hay que perder más tiempo” alude a una cercanía inmediata al acontecimiento, sin la distancia suficiente para pensar subjetivamente la experiencia simbolizante del mismo. Sin duda estamos transitando tiempos de pérdidas, renunciaciones y cambios. ¿Cómo se procesarán estas experiencias? ¿Qué narraciones historizantes de las mismas se elaborarán? ¿Qué recursos simbolizantes y mecanismos defensivos emergen y se desplegarán? Siendo experiencias comunes las situaciones de aislamiento inicial por ASPO; las restricciones en el encuentro con otros; la suspensión y actual intermitencia de la asistencia a la escuela “presencial” y su inclusión digital; los relatos y experiencias efectivas de enfermedad y muerte cotidianas; el contacto o cercanía física catalogada como riesgosa; la suspensión de rituales como instancias simbolizantes de la vida cotidiana ¿Qué experiencias de co-escritura puede albergar la clínica grupal?

En el proceso de resignificación cotidiana de nuestro hacer clínico, en donde involucramos permanentemente a la incertidumbre y a las alteraciones que trae lo permanente con temporalidades diferentes a las conocidas, planteamos el entramado de lo singular y lo grupal en la red de lo colectivo, dimensiones indisolubles para intervenir y acompañar los procesos de simbolización de cada paciente. “La separación de lo individual y lo social no permite ver que la organización psíquica individual se desarrolla en la experiencia social e histórica de los individuos, y tampoco permite considerar cómo las acciones de los individuos, las que son inseparables de su producción subjetiva, tienen un impacto que, de hecho, se asocia a nuevos procesos de transformación de las formas de vida y organización social” (González Rey, 2008, p. 229).

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, P. y Grunin, J. (2010). Función encuadrante y problemáticas actuales de simbolización. En *Revista Universitaria de Psicoanálisis* (pp. 15-33). Vol. X. Universidad de Buenos Aires.
- Aulagnier, P. (1977). *La violencia de la interpretación*. Bs. As., Ed. Amorrortu.
- Badiou, Alain. (2013). *La filosofía y el acontecimiento: Con una breve introducción a la filosofía de Alain Badiou*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bajtín, M. (2000) *Yo también soy (fragmentos sobre el otro)* México. Editorial Taurus.
- Berenstein, I. (2004). *Devenir otro con otro(s). Ajenidad, presencia, interferencia*. Bs. As., Ed. Paidós.

- Bleichmar, S. (2004) Límites y excesos del concepto de subjetividad en psicoanálisis. *Revista Topía, Año XIV (40)* <https://www.topia.com.ar/articulos/1%C3%ADmites-y-excesos-del-concepto-de-subjetividad-en-psicoan%C3%A1lisis>
- Bozzolo, R. (2015) Nuevas armas para pensar los procesos de subjetivación. Argentina. Pablo Hupert Historiador. Recuperado de <http://www.pablohupert.com.ar/index.php/nuevas-armas-para-pensar-los-procesos-de-subjetivacion/>
- Dessal, G. (2019) *Inconsciente 3.0. Lo que hacemos con las tecnologías y lo que las tecnologías hacen con nosotros*. Argentina, Xoroi Edicions.
- De la Aldea, Elena; Lewcowicz, I. (2004) *La subjetividad heroica*.
- Fisher, M. (2016) *Lo raro y lo espeluznante*. Barcelona. Alpha Decay
- González Rey, F. (2008) *Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales*. Revista diversitas - perspectivas en psicología. Vol. 4, No 2. Pp. 225-243. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v4n2/v4n2a02.pdf>
- Green, A. (2007) *Jugar con Winnicott*, Amorrortu Editores, Buenos Aires
- Hassoun (1998) *Los contrabandista de la memoria*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones de la Flor.
- Hornstein, L. (2003) *Intersubjetividad y clínica*. Bs As, Argentina. Paidós.
- Kaes, R. (2005) *La palabra y el vínculo. Procesos asociativos en los grupos*. Bs. As., Amorrortu Ed.
- Korinfeld, D (2017) *De Pandora, baqueanos e instituciones. Tres notas desde los Ateneos de Pensamiento Clínico*. En: Frigerio, Korinfeld y Rodríguez (Comps) "Trabajar en instituciones: los oficios del lazo". Buenos Aires, Noveduc.
- Morin, E. (2000) *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Najmanovich, D. (2005) Estética del pensamiento complejo. Dossier Transdisciplinarietà y pensamiento complejo: encuentros y desencuentros Andamios vol.1 no.2 Méxiconajm.
- Percia, M. (2009) *Notas para pensar lo grupal*. Ed. Lugar. Buenos Aires.
- Winnicott, D. (1971) *Realidad y juego*, Gedisa Editorial, Buenos Aires.